

Por ello, la necesidad de los indicadores es evidente y ha supuesto un reto, especialmente interesante en los últimos años, para todos los expertos y los agentes implicados en la planificación de políticas de desarrollo turístico. El reto ha consistido en reducir el número de indicadores, pero incluyendo al mismo tiempo la evaluación de todos los riesgos más importantes para la industria y la región receptora.

La idea consiste en establecer una evaluación sencilla de la sensibilidad medioambiental, de la presión ejercida sobre el entorno, de los resultados de uso turístico y de las consecuencias humanas y biológicas de dicho uso.

El planteamiento de la OMT facilita dos series de indicadores muy valiosas para los gestores y planificadores de los destinos turísticos.

1. *Unos indicadores básicos* de turismo sustentable, concebidos por el grupo de trabajo internacional para su aplicación general a todos los destinos (Figura 14.9).
2. *Unos indicadores específicos de destinos*, para ecosistemas o tipos de turismo concretos. Los indicadores específicos de ecosistemas se aplican a destinos como zonas costeras, parques naturales o regiones montañosas (Figura 14.10). Los indicadores específicos de sitios se elaboran especialmente para un sitio particular como, por ejemplo, el censo de ballenas en la Península Valdés (Argentina).

Un concepto fundamental para la gestión del turismo sustentable es, como se ha dicho anteriormente, la capacidad de carga turística. Este concepto se fundamenta en la experiencia de la agricultura de pastoreo, en la que se ha observado que los pastos podrían soportar indefinidamente un número determinado de reses. Si se supera el umbral, el sistema de sustento se vería perjudicado hasta el punto de que el apacentamiento podría llegar a desaparecer. En su aspecto más simple, la capacidad de ocupación mide el nivel de uso que resulta sustentable. Pero, en principio, trata de un solo producto: el número de ganado que podría alimentarse en un pasto determinado. En turismo, la capacidad de ocupación es mucho más compleja, porque existe una variedad de productos y servicios que deben proceder del propio entorno. Sin embargo, la cuestión fundamental sigue siendo la misma: ¿cuántos turistas se pueden ubicar en un sitio antes de que la viabilidad a largo plazo del sistema resulte amenazada?

El concepto de capacidad de carga es válido, porque advierte sobre los límites y umbrales más allá de los cuáles la industria no desea pasar. Pero enfrentados a la realidad, debemos considerar los factores siguientes:

- El turismo depende de los numerosos atributos de un entorno: estáticos, de fauna, de acceso a la línea de playa y de la capacidad de soportar usos tan activos como la práctica de deportes. Cada atributo tiene su propia respuesta a sus diversos responsables de uso.
- El impacto de la actividad humana en un sistema puede ser gradual y afectar a diferentes partes del sistema en grados diversos.
- Todos los entornos turísticos son de uso múltiple; existen otros usos que deben considerarse al determinar el nivel correcto de uso turístico. En un lugar, por ejemplo, puede no tener importancia la desviación de un río, pero si en otro lugar la población que habita más abajo del curso del río depende de este último para el abastecimiento de agua o alimentos, el impacto puede tener una importancia crítica.
- Tipos diferentes de uso ejercen impactos diferentes. El impacto de cien personas caminando es diferente al de cien bicicletas de montaña, de la misma manera que diez fotógrafos ejercen un impacto diferente al de diez cazadores.
- Diferentes culturas tienen distintos niveles de sensibilidad a los impactos del turismo.

Figura 14.9: Indicadores básicos de turismo sustentable;
(*) Unión Mundial para la Naturaleza.

Indicadores	Medidas específicas
1. Protección del sitio	1. Categoría de protección del sitio según el índice de la UICN*
2. Presión	2. Número de turistas que visitan el sitio (por año/mes punta)
3. Intensidad de uso	3. Intensidad de uso – temporada alta (personas/hectárea)
4. Impacto social	4. Proporción de turistas con residentes locales (temporada alta)
5. Control del desarrollo	5. Existencia de procedimientos de revisión ambiental o controles oficiales de desarrollo del sitio y densidades de uso
6. Tratamiento de desechos	6. Porcentaje de aguas residuales que se someten a tratamiento (también pueden tomarse como indicadores los límites estructurales de otras capacidades infraestructurales en el sitio: p. ej., suministro de aguas, basuras)
7. Proceso de planificación	7. Existencia de un plan regional organizado para la región del destino turístico (incluido el componente del turismo)
8. Ecosistemas críticos	8. Número de especies raras/en peligro
9. Satisfacción del consumidor	9. Grado de satisfacción de los visitantes (basado en un cuestionario)
10. Satisfacción de la población local	10. Grado de satisfacción de la población local (basado en un cuestionario)

Fuente: Organización Mundial del Turismo.

Figura 14.10: Indicadores específicos de destinos.

Ecosistema	Algunos indicadores
1. Zonas costeras	• Deterioro (% de playa deteriorada, erosionada) • Intensidad de uso (personas/metro de playa accesible) • Fauna litoral/marina (número de observaciones de especies clave) • Calidad del agua (recuento de gérmenes coliformes en aguas fecales y de metales pesados)
2. Regiones montañosas	• Erosión (% de superficie erosionada) • Diversidad biológica (recuento de especies clave) • Acceso a sitios clave (tiempo de espera)
3. Sitios culturales (comunidades tradicionales)	• Presión social potencial (proporción renta media turistas/locales) • Estacionalidad del sitio (% vendedores abiertos todo el año) • Antagonismo (incidentes notificados entre locales/turistas)
4. Pequeñas islas	• Fugas de divisas (% pérdidas del total de ingresos turísticos) • Propiedad (% propiedad extranjera/no local de establecimientos turísticos) • Disponibilidad de agua (costes, suministro sobrante) • Indicadores de medidas de intensidad del uso (a escala de toda la isla y en sitios impactados)

Fuente: Organización Mundial del Turismo.

Necesidad de usar criterios distintos según los distintos tipos y niveles de uso

Habida cuenta de estas cuestiones, un concepto simplista de la capacidad de ocupación turística que implique la definición de un solo valor de umbral será inadecuado para la gestión del turismo en casi todos los casos. En lugar de ello, se requiere un criterio revisado para la definición de impactos y límites. Este criterio debe reflejar la sensibilidad de distintos atributos medioambientales en varios tipos y niveles de uso.

Para los gestores turísticos la evaluación de la sensibilidad es mejor que la evaluación de la capacidad turística. Incluso cuando se considera un solo uso como por ejemplo la natación, es evidente que no hay un solo umbral, porque diferentes turistas tendrán diferentes normas. Con un uso considerable, una playa de arena puede resultar más concurrida, más contaminada y menos agradable. Por ello, para cada nivel se tendrán que hacer ciertas concesiones. Algunas personas nadarían en aguas que otros considerarían inaceptables. Pero si se cuenta con un medio de evaluar las relaciones clave, se podrán gestionar mejor esas concesiones.

14.6 Beneficios del desarrollo del turismo sustentable

La mayoría de los destinos turísticos en la actualidad dependen de un ambiente limpio, medio ambiente protegido y una cultura específica. Los destinos que no ofrecen estos atributos poseen una baja en la calidad y en el uso del turismo.

Afortunadamente, cuando el turismo se planea teniendo en cuenta el medio ambiente y la población local, éste puede ser un factor importante en la conservación del medio ambiente. Esto se debe a que un paisaje maravilloso con rasgos propios, vegetación, vida animal, aire limpio y agua, ofrece la mayoría de recursos que atraen a los turistas. El turismo puede ayudar a justificar la conservación y a subsidiar los esfuerzos que ésta suponga.

Ayuda a la conservación del entorno natural

Igualmente importantes son la planificación y el desarrollo del turismo para conservar la herencia cultural de un área. Lugares arqueológicos e históricos, estilos arquitectónicos, danza, música, drama, ceremonias, oficios, vestidos, costumbres y valores, todo esto constituye la cultura de un área. Esta herencia cultural ofrece atractivos para los turistas y puede también ser selectivamente conservada y realzada por los turistas o degradada por ellos, dependiendo de cómo sea el desarrollo de ese turismo.

Ayuda a la conservación del entorno cultural

En cualquier tipo de desarrollo resulta esencial mantener el sentido histórico, cultural y de identidad de la población local del lugar en el que éste se produce, concretamente en el desarrollo turístico esto se puede lograr de la siguiente forma:

Mejoras del turismo sustentable en las comunidades locales

- El turismo sustentable anima al entendimiento de los impactos del desarrollo turístico en la naturaleza, la cultura y el comportamiento humano.
- El turismo sustentable asegura una distribución más justa de los costes y beneficios.
- El turismo genera empleo local tanto en el sector del turismo como en otros sectores.
- El turismo estimula industrias domesticas (hoteles, restaurantes, transporte, servicios de guías...).
- El turismo genera intercambios con el exterior e inyecta capital y dinero nuevo en la economía local.
- El turismo diversifica la economía local, particularmente en las áreas rurales donde el empleo en la agricultura es esporádico o insuficiente.



- El turismo sustentable realiza la toma de decisiones incluyendo a todos los segmentos de la sociedad, y contando con la población local, para que tanto la industria turística como los demás utilizadores de los recursos puedan coexistir. Así, incorpora la planificación y la zonificación que aseguran una buena relación entre el desarrollo del turismo y la capacidad del ecosistema.
- El turismo estimula las mejoras en los transportes locales, las comunicaciones y otras infraestructuras básicas.
- El turismo crea zonas de ocio que pueden ser utilizadas por la población local y por los turistas. También anima y ayuda económicamente en la preservación de lugares arqueológicos, así como de edificios y barrios históricos.
- El turismo rural incentiva el uso productivo de tierras marginales para la agricultura.
- El turismo cultural proporciona a la población local mayor entendimiento de otras culturas.
- El turismo sustentable demuestra la importancia de los recursos naturales y culturales.

14.7 Calidad ecoturística para el desarrollo sustentable

Interés de las políticas turísticas en el medio ambiente

Las políticas turísticas actuales conceden creciente importancia a la necesidad de actuar frente a los impactos ambientales del turismo, ya que la industria turística usa en su funcionamiento numerosos *inputs* de tipo primario, desde el propio espacio físico ocupado por las instalaciones turísticas, hasta el paisaje natural admirado y disfrutado por los turistas.

Por ello, se producen impactos ambientales de la actividad turística en prácticamente cualquier *resort* o enclave turístico, si bien la magnitud de los efectos depende lógicamente de la clase de actividad, la tipología de los visitantes y del estilo de gestión.

Mayor concienciación por parte del consumidor

El cambio en los valores sociales respecto al medio ambiente ha obligado a la industria turística a alterar sus parámetros de funcionamiento. Tras varias décadas de rápido crecimiento cuantitativo, el turismo mundial se haya en una fase de profunda transformación. Los turistas, consumidores de esta industria, al mismo tiempo que ciudadanos más concienciados medioambientalmente, han empezado a exigir unas condiciones diferentes en la producción y utilización de los servicios turísticos, poniendo fin a la expansión poco controlada del turismo de masas.

La constatación de que los consumidores prefieren entornos bien conservados y prácticas turísticas no depredadoras y de que están dispuestos a pagar más por ello, facilita la adopción de estrategias de sustentabilidad por la industria turística y su alianza más sincera con los movimientos conservacionistas.

En definitiva, la política turística más sustentable, desde el punto de vista profesional del sector, es aquella compatible con los objetivos ordinarios de la empresa: el logro de rentabilidad a largo plazo, es decir, la competitividad (Fayos, 1993). De esta forma se demuestra que la competitividad turística de una nación o destino turístico es el sostenimiento de la actividad en el tiempo, la capacidad de obtener mayores beneficios que los competidores y de mantenerlos ante circunstancias cambiantes. La competitividad es, por lo tanto, un concepto a largo plazo, y supone que sólo se pueda aplicar a aquella actuación turística que demuestre ser rentable durante el tiempo suficiente y tras haber superado las dificultades que hayan perjudicado a sus competidores. Deberá entenderse que, por el mismo motivo, las acciones políticas que tengan como objetivo aumentar la competitividad deberán ajustarse a los horizontes temporales adecuados (Figura 14.11).

Relación entre competitividad y desarrollo sustentable del turismo

Figura 14.11: Competitividad y sustentabilidad.



Fuente: Elaboración propia.